

TITULAR DE ESTE NUMERO
10
mil ejemplares
CIRCULA EN TODOS LOS
PAISES DE AMERICA

LA VIDA LITERARIA

PERIODICO INDEPENDIENTE

Director: ENRIQUE ESPINOSA
RIVERA INDARTTE 1089
Las colaboraciones son solicitadas por la dirección. No se devuelven los originales. Ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

CRITICA
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

PRECIO 10 CENTAVOS
Administrador: Leonardo Glusberg
Av. DE MAYO 564
Suscripción 20 números en el país, \$ 2 m/n.
En el exterior, \$ 1 o/e. Anuncios: Precio convencional. U. T. 33 Avenida 4670

EDICION MENSUAL DE
8
páginas
DE VENTA EN TODOS LOS
QUOSCOS Y LIBRERIAS

Año I

Buenos Aires - Abril de 1929

Núm. 9

Dos palabras

Dificultades insalvables de inmediata prolongación nuestras variaciones hasta ahora. Como tantos versantes, bien que por otras razones, nos hemos visto de pronto sin medios de emprender el regreso. Por suerte, algunos amigos de las letras nacionales—que no los editores extranjeros—han hecho posible nuestra salida cuando menos esperábamos. Aquí estamos, pues, nuevamente en tus manos, lector amigo, y como siempre decididos a luchar contra las litigios, rojos, amarillos y negros, de la cultura argentina.

El cambio de formato y aumento de páginas en detrimento de la calidad del papel obedece al deseo de corresponder con su trabajo mayor, de respetar, a la atención que en todas partes se ha prestado desde un primer momento a LA VIDA LITERARIA.

Este número aparece con los inevitables defectos de todo cambio y con una parte del material compuesto en tipo demasiado grande, como para que lo lean hasta los ciegos. Pero ya en el número próximo quedará solucionado este inconveniente que nos ha hecho aplazar numerosas colaboraciones.

Biografías novelescas

Por B. SANIN CANO

INTRODUCCION A UN ENSAYO

ALGUNAS vidas de varones ilustres publicadas recientemente han sacudido la sensibilidad de ingenios críticos literarios hasta hacerles decir que con ellas se inicia una nueva forma, en género tan antiguo como la memoria de Platón y de Cornelio Nepote. Con libros tales como el "Disraeli", de André Maurois, y el "Bismarck", de Ludwig, parece, en efecto, como si la biografía hubiese tomado otros caracteres que, apartada de la historia, la trajesen más cerca de la amena literatura. No se sabe si el género saldrá ganando, pero es indudable que las letras y los aficionados a ellas no salen perdiendo. Es difícil explicar en qué consiste el nuevo y fascinador aspecto que le han añadido a la biografía estos felices cultivadores del género, a cuya intervención se debe la creencia de haberse enriquecido el arte literario con nuevas formas de entretenimiento.

Antes de ahora la biografía era un magnífico esfuerzo literario en busca de la verdad minuciosa, en lo exterior y lo interior, de una vida digna de pasar a la historia. Narrar, si era posible, día por día, las actividades de un grande hombre, y por medio de ellas fijar su carácter, sin olvidar el análisis de sus ideas (si las tuvo) y la influencia de éstas sobre las contemporáneas y la posteridad, era la tarea del biógrafo, según la retórica, y de acuerdo con las exigencias del sentido común. Solía pensarse que para determinar idóneamente la figura del héroe, hacer resaltar los rasgos del carácter y explicarlos satisfactoriamente, ocurría estudiar las influencias de la familia y de la educación escolar o universitaria. Nada de esto han cambiado los supuestos creadores de una manera nueva de hacer biografías.

Al comparar la vida de Disraeli, escrita por André Maurois, con la de Miguel de Cervantes, debida a la probidad intelectual de Fitzmaurice-Kelly, se percibe inmediatamente la diferencia. Es ésta un modelo perdurable de exactitud, de fidelidad al documento, de justa sujeción a lo que enseñaban hasta ese tiempo los datos seleccionados por la erudición y puestos en limpio por la sana crítica. La enfiada y severa imaginación de Fitzmaurice-Kelly no se empleó en aquella obra llenando vacíos o agregando detalles para humanizar a su héroe o embellecer su figura, sino para combinar los hechos conocidos y darle vitalidad al relato. Nada hay allí que no esté apoyado en el documento histórico o en las palabras de la persona cuya vida se narra. Y aun en este caso, el inimitable biógrafo de Cervantes confronta las palabras de su héroe con el testimonio de otros contemporáneos y con la naturaleza humana para decir

de la imparcialidad del disector anatómico de qué lado está la verdad. No es la fidelidad al documento el carácter distintivo de André Maurois en sus preciosas biografías de Shelley y de lord Beaconsfield. Con lo cual no quiero decir que el escritor francés fuerce los documentos, tergiversar su sentido o haga caso omiso de ellos cuando acaso pugnen con la idea que él se haya formado de su héroe. Su imaginación interviene no para forjar documentos sino para interpretarlos; y a la manera de los historiadores y biógrafos de la antigüedad, como Tito Livio o Salustio, pone, cuando así lo exige la belleza de la narración, discursos en boca de sus personajes, que encierran el pensamiento de ellos en una forma, plausible siempre, pero de seguro no exactamente literal. André Maurois haciendo biografías, embellece el género, vaciándolo a trechos en los moldes de la novela. Y leyendo las vidas de Shelley y de Disraeli, encantadoras por el hábito de humanidad que de ellas se desprende, no le es posible a quien medita sobre sus méritos de estudio psicológico, desprenderse de una tenaz sospecha. Parece, en efecto, como si Maurois, después de haber leído las poesías del semi-dio ateo, sus prosas de combate y sus disquisiciones estéticas, se hubiera formado del autor una idea precisa para fijar la cual recurrió a los episodios de su vida exterior. No buscó en la agitada existencia del héroe los sucesos culminantes para hacer la biografía; sa-

de sus obras un bello personaje ideal y acudió a los hechos reales para ponerlo en pie. Como biografía, es sin duda mejor el "Disraeli" que el "Ariel", o sea la vida de Shelley por Maurois; mas no es posible sustraerse al encanto de las virtudes literarias del biógrafo cuando nos muestra esa figura supraterrena de poeta rebelde, en contacto con las miserias de una época y de una sociedad carcomida por la incompreensión y empuje de la hipocresía.

Dice Brandes en su fastuosa biografía de Shakespeare, ese espejo de la cultura inglesa en los esplendores del renacimiento, "que cuando poseemos enrañadas obras fundamentales de un escritor, es culpa nuestra, exclusiva-

mente nuestra, si no sabemos nada de su vida cotidiana. El poeta ha dejado toda su personalidad en estas obras. Importa solamente que sepamos leerlas para descubrirlo en ellas tal como fué, como pasó por la vida". En el caso de Shakespeare, la actitud de sus biógrafos y las opiniones de Brandes están justificadas por la deplorable circunstancia de que no posea la posteridad más que una o dos firmas del poeta, y se pueda contener en una página en octavo lo que a ciencia cierta sabemos de su vida. Pero Disraeli y el poeta de "Alondra", a más de haber documentado su actividad espiritual en obras literarias que no tienen medida común, vivieron sus tumultuosas vidas ante un público indiferente en su mayoría, pero en donde había unidades capaces de comprender y muchas inteligencias prontas a la censura. Las crónicas de la época, la correspondencia del poeta y de sus amigos y allegados sirven para seguir tan minuciosamente como se quiera las peripecias de su vida. Al principio psicológico de la biografía de poetas como Francis Thomson, que habiendo vivido en nuestros días hizo un secreto de su miserable existencia; pero no es necesario poseer la imaginación del crítico escandinavo ni recurrir a sus métodos para hacer vivir ante el lector desprevenido al poeta espiritual más excelso de Inglaterra en el siglo XIX y a su político imperialista más astuto y más práctico en una sola pieza.



B. Sanin Cano, por Rendón

Nocturno del Regreso

Quando yo andaba con la pena hasta el cuello,
Después de cuatro siglos de ausencia, regresabas.

Verdad, yo no sabía
Oh, que cupiese tanta soledad en un pecho;
Verdad, yo no sabía que una ausencia pudiera
Ceñir tan enconado nudo de vida y muerte
En el ansiar de un pecho, martillando la nada...

La noche palpitaba como gran ave herida,
Y palpitaba menos la noche que mi ansia.

... Llegaste, al fin, llegaste
Como un recuerdo, pálida mía de ojos nocturnos,
Los brazos extendidos en senderos
Hacia el jardín cerrado del abrazo.

Te hice cuna en mi pecho
Porque en su vaivén hondo se meciese tu queja.
Después la noche fué naufragando en tu pelo,
Y yo soñaba en él las estrellas perdidas.

Estabas tan adentro de mí mismo,
Que ya tu voz no era tuya
O era quizás que hablabas con las voces del sueño.
Tu voz, pronta a caer, temblaba como lágrima
Y la mía venía de muy lejos.
"Siempre, Siempre?", "Alma mía", "Jamás",
("Hasta la muerte").

Y para arrullar las esenciales palabras,
Era la noche un canto profundo que entreoíamos.

Vino en eso la lluvia
Vino acaso tan sólo por que la tierra oliese
Como tu cabellera derramada.
La lluvia era una música adentro del silencio
Que fué aislándonos perdidamente en el mundo.
... Y se volvió mi beso innúmero como ella.

Mi corazón hinchándose doloroso en la dicha,
Hasta que redimidos por los tayos
Arrodillé mis ojos en la gracia del llanto.

Cantar de los Cantares

Los marineros tienen todos los puertos
Y yo tus ojos abiertos.
Aunque no quieras me turbas;
Me turbas aunque no quieras;
Hasta el humo de mi cigarro me propone tus curvas.
Tu sonrisa es nupcial como los azahares
Y en tus caderas
Se desmaya el Cantar de los Cantares.

A mosto da olor
Tu piel, viña madura en la madrugada;
En tus dos brazos, pámpanos, se emborracha el amor
Que enrula los ricollos de vid de tus axilas.
Pero he aquí sin concierto ni turno
Los fervores de la letanía alada:
Tu cabellera que es un jardín nocturno;
Tus pezones, ojeras lilas
De tus pechos ciegos antes de mi toque;
Tu lengua confite de rosa
Para mi gula cargosa
De niño terrible; la drupa,
Pesada como un otoño, de tu grupa
Hendida en surco de albaricoque;
Tus rodillas, no menos
Niñas que tus mejillas,
Y tus pantorrillas
Púberes como tus senos;
Tu vientre más puro que una rosa
O que un montoncillo de trigo;
Tu ombligo
Que es botón y corola,
Y la joya más preciosa de tu carne, y en fin,
Cifra de todo eso,
Todo tu cuerpo pulido beso a beso
Como un guijarro ola a ola,
Tu cuerpo que es mi libro, mi lecho y mi jardín.

(Un día que salías del agua
Con tu simple desnudez temblorosa,
La azucena te ofreció su enagua
Y su corpiño la rosa).

Cierto que te quiero con celos de viejo
Y más allá de todo consejo
Cuando mi boca se te pega así
Como un vampiro o como un colibrí...
Pero sólo colman mis antojos
Las lágrimas que fructifica para mí
La rama verde de tus ojos.

L U I S F R A N C O

En esta página:

B. SANIN CANO. — Notable ensayista colombiano considerado muchas veces como escritor nacional por haber publicado casi toda su obra en prensa argentina. Es uno de los más grandes espíritus de nuestra América y, sin duda, el que sabe callar en más idiomas, cuyas literaturas conoce perfectamente. Cuando habla en castellano muy pocos escritores españoles pueden compararse a él.

ALFONSO REYES. — Es otro de los grandes espíritus americanos y uno de los más altos comentaristas de la literatura antigua y moderna. Una serie de libros publicados bajo el título común de "Simpatías y Diferencias" lo proclaman maestro. Actualmente Alfonso Reyes es embajador de México en nuestro país y anuncia la publicación de dos nuevos libros — prosa y verso — por intermedio de editores argentinos.

LUIS FRANCO. — Es considerado universalmente como el mejor poeta de nuestra generación. Nació en Belén, provincia de Catamarca, reside desde 1929 largos temporadas en Buenos Aires, donde ha publicado últimamente "Los trabajos y los días", libro al que "La revista 'Babel'" acaba de consagrar una entrega extraordinaria.

Cartas sin permiso

Por ALFONSO REYES

DE UN VERGONZOSO TITUBEÓ

HAY opiniones pegadizas que, compartadas o no, hacen daño en cuanto se conocen, hacen mollia y nos dejan huella. Yo aborrezco a los agentes viajeros. Cuando salen de la posada, pintan en las sábanas una seña convencional. Y el colega que viene después, si encuentra la seña convenida entre la masonería del gremio, reclama y pide que le muden la ropa de la cama. Con este rasgo de adivinación para gratificación de que a la hora de la mañana, deslumbra a los habiseas del pueblo hablando de sus viajes, hace suertes con los palillos de dientes y propone acertijos, sin olvidar aquél, tan sentimental, que dice:

PIR	VENT	D' VENIR
1	VIENT	1

(Solución: "Un soupir vient souvent d'un souvenir").

Ya, a la cena, es casi el amo de la casa; y poco después seduce a la doncella, mostrándole tarjetas postales licenciosas.

... PORQUE, pues, aquel trasmediodía sin sol, entre la pesadez dulce de los licores, se le ocurrió a alguien decirme un epigrama tan cruel sobre el Caballero Casanova?

Entreabrí las orejas, y ¡qué oigo! Oí:

—Fíjese usted bien, y verá cómo el tal Casanova no es más que un viajante de comercio.

Desde ese día me siento cohibido y, como en falta cada vez que tropiece con el diplomático danés Tage Bull, gran casanovista y conocedor en piedras preciosas, — sobre todo si tienen los colores trocados: rubies verdes, esmeraldas rojas, aguas marinas de tinta china, etc. Siempre le anuncio que quiero decirle algo "definitivo", y el único día que me atreví a comenzar:

—Fíjese usted bien y verá cómo el tal Casanova no es más que un especie de...

Se apoderó de mí no se qué súbita timidez y, cambiando estúpidamente la frase malhechora, acabé:

... un especie de genio comercial.

... Y mi amigo Bull se quedó mirándome con sincero desconcierto, sin duda distribuyó en los platos de la balanza el peso de mi amistad y el peso de mi necesidad; acaso sacó la cuenta de los colegas diplomáticos con quienes realmente había logrado, en su carrera, gustar buenos vinos y charlar sobre letras y epistolarios del siglo XVIII; y al fin me perdonó la vida y, siempre cortés, echó mano de aquella graciosa muletila de su conversación francesa y, abriendo desmesuradamente los ojos como el que traga un bocado difícil, concluyó:

—¡En effet!

España y América

ENRIQUE ESPINOZA

DESDE su primer número LA VIDA LITERARIA enarboló la bandera de la franqueza...

Claro que contestamos entonces con palabras dictadas por nuestra indignación...

En primer término, una contestación de Leopoldo Lugones a José María Salaverría sobre una "subraza argentina"...

El concepto de raza se nutre de cadáveres. Por eso, preferentemente, lo defiende el hombre de las cavernas...

En fin, lo que ya se dijo a propósito del meridiano. La cultura europea, es el único que puede unir hoy y siempre nuestra América a España...

Por suerte, este concepto suyo empleado a ser compartido en América y llevado a España...

Las líneas rectas — dijo allá el ilustre escritor cubano — son nocivas y retardatorias...

Según parece, tampoco estas palabras fueron muy del agrado de La Gaceta Literaria...

Benjamín Jarnés, abogado de la misma entrega inicial de "1929", a pedido de D. Fernando Ortiz...

El debate abierto en torno a la conferencia de D. Fernando Ortiz renueva su actualidad...

En cuanto al "meridiano editorial" de Madrid, como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

RAZA, GRILLETE

PROBLEMA fundamental para los países de habla española...

Presente, no pasado. Propósitos, no recuerdos. Retativos, no bálsamos...

Pedir tales raíces es querer asegurar la futura robustez, la cierta exuberancia del árbol...

El primer término, una contestación de Leopoldo Lugones a José María Salaverría sobre una "subraza argentina"...

El concepto de raza se nutre de cadáveres. Por eso, preferentemente, lo defiende el hombre de las cavernas...

En fin, lo que ya se dijo a propósito del meridiano. La cultura europea, es el único que puede unir hoy y siempre nuestra América a España...

Por suerte, este concepto suyo empleado a ser compartido en América y llevado a España...

Las líneas rectas — dijo allá el ilustre escritor cubano — son nocivas y retardatorias...

Según parece, tampoco estas palabras fueron muy del agrado de La Gaceta Literaria...

Benjamín Jarnés, abogado de la misma entrega inicial de "1929", a pedido de D. Fernando Ortiz...

El debate abierto en torno a la conferencia de D. Fernando Ortiz renueva su actualidad...

En cuanto al "meridiano editorial" de Madrid, como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

en la sinuosa carretera vital. Es condenarse a prisión perpetua emocional...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

compreensión es refinado por la cultura en perpetua inquietud. Cultura es eso, no cierta capacidad de exhumación...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

El gran equivoco

LEOPOLDO LUGONES

LA raza, como hecho biológico, no existe en la República Argentina...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

Sombras parlantes y sombras silenciosas

Por ARTURO S. MOM

Por ser portador de una nueva expresión de belleza viva y sepable, el cinematógrafo apareció como un arte nuevo...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

si, una cosa nueva que no me atrae a llamar arte, una cosa nueva que seguramente adquirirá un grado superior de perfeccionamiento mecánico...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

He visto los mejores talking pictures impresionados hasta este momento. Es algo novedoso pero que no me ha causado admiración...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

Pienso que el caso de Chaplin sería siempre una excepción porque el mismo Chaplin es una excepción. Estoy seguro, sin embargo, que el día en que su personaje pronunciara en la pantalla cuatro palabras moriría para la mitad del mundo...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

golpe o que nosotros nos volviéramos sordos, lo cual es mucho peor. Espero que no tardará en morir tan desgastado engendro...

Y la cuna — La raza — es cierta voz doliente que invita al retroceso...

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección...

La raza — ha dicho Fernando Ortiz — es concepto estático, la cultura es dinámica...

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho...

Es que esos oradores tratan en vano de quitar a la emancipación su profunda trascendencia...

En cambio, si podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura...

Entre América y España — por qué no ahincarse bien en esta la atención — sólo puede existir ya un amor platónico...

Una cultura puede atraer; una raza, no — añade Fernando Ortiz —. Esta es, creemos, la suprema razón...

En cuanto a la "raza", como una especie de central telefónica...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...



Benjamín Jarnés, por Tejada



Arturo S. Mom, por Centurión

MAS DE 50 FIRMAS DISTINTAS HAN APARECIDO EN 8 NUMEROS DE LA VIDA LITERARIA



LA VIDA LITERARIA EL PERIODICO DE LA GENTE CULTA. A todos los que se suscriben desde el No. 1...

NORDISKA KOMPANIET conservan siempre su valor porque utiliza las más finas maderas estacionadas y porque emplea en sus talleres propios los más modernos procedimientos científicos...

ALMANAQUE DE LA MUJER PARA 1929. AL FIN APARECIO LO QUE A BUENOS AIRES FALTABA. Un almanaque maravilloso. Basta hojearlo o leer el índice para sentir la necesidad de comprarlo...

EL AGUILA BLANCA REALIZACION CINEMATOGRAFICA DE LA NOVELA "EL GOBERNADOR" DE LEONIDAS ANDREIEFF. Dirigida por PROTOSANOV con ANA STEN y MEYERHOLD...

DOS LIBROS DE LUIS FRANCO el joven y admirable poeta de "LA FLAUTA DE CAÑA", "COPLAS DE PUEBLO", "LIBRO DEL GAY VIVIR" y "NUEVO MUNDO". LOS TRABAJOS Y LOS DIAS Los poemas de este libro constituyen nuestras geórgicas en el tono antiguo que les corresponde... LOS HIJOS DEL LLASTAY Mezcla de realidad y de leyenda, de ciencia y de fábula, tienen estas páginas un múltiple atractivo...

En el próximo número de LA VIDA LITERARIA "Un episodio de la revolución mejicana"...

Crítica de libros

"Domingos dibujados desde una ventana", por H. Rega Molina



Como lo indica su título, se trata de un libro de un enfermo. Este enfermo, según el diagnóstico de muchos doctores de esta época, padece de cleptomanismo visual crónico. Por tanto, no vamos a juzgarlo como un artista, sino como un enfermo. Este diagnóstico de muchos doctores de esta época, padece de cleptomanismo visual crónico. Por tanto, no vamos a juzgarlo como un artista, sino como un enfermo. Este diagnóstico de muchos doctores de esta época, padece de cleptomanismo visual crónico. Por tanto, no vamos a juzgarlo como un artista, sino como un enfermo.

Cuando Rega Molina vio "la hora encantada" en *Los Crepúsculos del Jardín* y "el poema de la lluvia" en *El libro de los Paisajes*, podía hablarse de una fuerte influencia de Lugones, semejante a la que han sufrido otros jóvenes. Y nada más. Pero al encontrarse algunos años después todavía cabe "el árbol frágil" era como si se pronunciara por el desahucio. Porque a la falta de una visión propia unise ahora la tristeza de la impotencia. Así "las horas doradas" del maestro tornaron sombras al pasar por el espíritu del enfermo. Véase si no estos ejemplos. Donde Lugones cantó con júbilo:

La hora delicia del aligero
"Las horas doradas", pág. 23
Rega Molina llora melancólicamente:
La hora tristista del destino
"El árbol frágil", pág. 110
Y donde Lugones sonrió:

Tus dulces que parece que te nombra
"El libro Viejo", pág. 11
Rega Molina gime:
Tus tristes que parece que lo llamo
"El árbol frágil", pág. 110

Se necesita más ejemplos para como "firmar el diagnóstico primero de los doctores" en tal caso recurra a "La Víspera del Buen Amor", hasta donde el título no es del autor, o a estos "Domingos dibujados desde una ventana". Y si todavía alguien duda de pronunciar con nosotros por el desahucio busque una última versión del enfermo al maestro ciruela, publicada en el suplemento dominical de "La Nación".

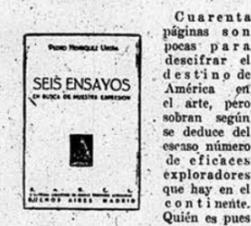
Claro que todo eso no quita que Rega Molina sea candidato de "Crítica" para el primer premio municipal. Al contrario. Se explica.

VACCARO
40 AÑOS DE CREDITO EN LOTERIA NACIONAL CAMBIO DE MONEDA TITULOS Y PASAJES ALTA PUBLICIDAD AV. DE MAYO 630-6345

J. TORRES BODET
MARGARITA DE NIEBLA
Novela
Un libro que según Alfonso Reyes marca una fecha en la literatura mejicana
Precio \$ 2.—
EN NUESTRA ADMINISTRACION

A. USLAR PIETRI
BARRABAS
y otros relatos
El primer libro de un vigoroso cuentista venezolano
Precio \$ 1.50
EN NUESTRA ADMINISTRACION

Seis ensayos en busca de nuestra expresión, por P. Henríquez Ureña



Cuarenta páginas son pocas para descubrir el destino de América en el arte, pero sobran para deducir el escaso número de eficaces exploradores que hay en el continente. Quién es pues este americano excepcional tan equipado de espíritu que escruta con éxito tales destinos? Sobrio, compacto el ensayo capital de Henríquez Ureña — capital porque encabeza el volumen y por su propia densidad substantiva — comprende las líneas generales de este vasto problema examinado a fondo en su doble faz histórica y estética. El autor cuya aspección de expresión pareciera restarle, cierto prestigio curandero, el estúpido retórico del indianismo! — pasa revista a las influencias que primero llegaron al Nuevo Mundo, actantes por igual sobre la política y la literatura; luego fija el eslabón étnico que nos corresponde dentro de la familia derivada del Lacio y auscultaba la urgencia expresiva que se padecía en América después de acotados los tres temas de expresión más solidarios: la naturaleza, el indígena y el criollo. Si es eficaz la ensambadura que armoniza estas consideraciones de primera mano — estamos hartos de lugares comunes, hormigon de tanto editorial en prosa y verso! — no es menos digno de nota el acopio bibliográfico que ilustra tales puntos de vista. De las dos fórmulas que se brindan a nuestro deseo, acucioso de expresión — el "afán europeo" y la tendencia ecologista — Henríquez Ureña extrae su fondo y propone una tercera independiente. "Tenemos derecho a tomar de Europa todo lo que nos plazca, tenemos derecho a todos los beneficios de la cultura occidental" — afirma apoyándose en nuestra ascendencia romántica. "Cómo expresar el espíritu típico y original? Ese carácter está latente en el espíritu de los mismos pueblos, es el patrimonio más valioso de su "energía nativa". Con el objeto de fijar los perfiles auténticos de América, Henríquez Ureña se enfrenta con un tópico harto ocurrido: la exuberancia americana, achaque que tanto día de hablar en la península. Agotados los recursos de dicha exuberancia relacionada con la fecundidad, con la verborragia y con el enfático. El resultado de este examen no puede ser más halagador porque si realmente tales cargos son justos, fecundos, verbosos y enfáticos han sido también Lope y Galdós, Ruskin y Andreyev, Byron y Víctor Hugo... Cumple señalar que sobre el alcance polémico, esta obra no seriamente realizada en este libro los nombres de Bello, Sarmiento, Montalvo, Martí, Darío y Rosé cuya obra

estigua que la América española ha empezado ya a cumplir sus aspiraciones de originalidad artística". Se destaca este ensayo de Henríquez Ureña lleno de finas sugerencias por su concepto ceñido, eso no irse por las ramas tan común en los profusos comentaristas para quienes el tema de América es la mejor pista de divagación.

Además de un enjundioso trabajo sobre el teatro nuevo y de varias acotaciones acerca de escritores mexicanos y argentinos — penetrantes juicios siempre — merece señalarse el "Panorama de la América" — Veinte años de literatura en los EE. UU". Incluso para quienes tienen noticias de ese movimiento literario tan falto de contacto con nosotros, sería de interés las consideraciones que aporta Henríquez Ureña cuya singular versión le permite definir la modalidad de cada uno de los nuevos escritores yanquis. Completa así el autor el propósito de trazar siquiera sea en resumen la fisonomía espiritual de América a través de las dos direcciones raciales que se disputan la proa del continente. Y ahora más que nunca hacen falta libros como éste de hombre cálido que desbrocen el verdadero sentido americanista de baldía retórica y de particularismos todavía más ociosos.

Luís Emilio Soto.
Cuadra ante todo señalar a un a "distracción categórica, suscitada tal vez por la presencia de un Horacio Quiroga en el reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

MAX GRILLO
ENSAYOS Y COMENTARIOS
Una obra de interés americano editada en París
Precio \$ 2.50
EN NUESTRA ADMINISTRACION

ACABA DE APARECER UN NUEVO LIBRO de A. Parez Valiente de Moctezuma
LOS PANORAMAS EN SU ORBITA
Precio \$ 2.50
EDITORIAL MINERVA
Av. de Mayo 560 - B. Aires

ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS
CURSOS COMPLETOS DE IDIOMAS
Inglés - Francés - Alemán - Griego - Latín
Rivadavia 2089.

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.



Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

De SANIN CANO
LA CIVILIZACION MANUAL
y otros ensayos
\$ 2.50 m/n.

Una Edición Popular de MARCO AURELIO
PENSAMIENTOS
Prólogo de ROBERTO GACHE.
La palabra del más puro de los hombres, la biografía amena de un gran gobernante, la obra maestra de la solidaridad humana
Precio, \$ 1.—
BIBLIOTECA ARGENTINA BABEL

MANUAL DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
Traducción del famoso libro de texto de J. FITZMURICE KELLY
\$ 3.— m/n.
Pedidos a:
Lararte y Sordi
VICTORIA 557 — Buenos Aires

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

De SANIN CANO
LA CIVILIZACION MANUAL
y otros ensayos
\$ 2.50 m/n.

Una Edición Popular de MARCO AURELIO
PENSAMIENTOS
Prólogo de ROBERTO GACHE.
La palabra del más puro de los hombres, la biografía amena de un gran gobernante, la obra maestra de la solidaridad humana
Precio, \$ 1.—
BIBLIOTECA ARGENTINA BABEL

MANUAL DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
Traducción del famoso libro de texto de J. FITZMURICE KELLY
\$ 3.— m/n.
Pedidos a:
Lararte y Sordi
VICTORIA 557 — Buenos Aires

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

De SANIN CANO
LA CIVILIZACION MANUAL
y otros ensayos
\$ 2.50 m/n.

Una Edición Popular de MARCO AURELIO
PENSAMIENTOS
Prólogo de ROBERTO GACHE.
La palabra del más puro de los hombres, la biografía amena de un gran gobernante, la obra maestra de la solidaridad humana
Precio, \$ 1.—
BIBLIOTECA ARGENTINA BABEL

MANUAL DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
Traducción del famoso libro de texto de J. FITZMURICE KELLY
\$ 3.— m/n.
Pedidos a:
Lararte y Sordi
VICTORIA 557 — Buenos Aires

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

De SANIN CANO
LA CIVILIZACION MANUAL
y otros ensayos
\$ 2.50 m/n.

Una Edición Popular de MARCO AURELIO
PENSAMIENTOS
Prólogo de ROBERTO GACHE.
La palabra del más puro de los hombres, la biografía amena de un gran gobernante, la obra maestra de la solidaridad humana
Precio, \$ 1.—
BIBLIOTECA ARGENTINA BABEL

MANUAL DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
Traducción del famoso libro de texto de J. FITZMURICE KELLY
\$ 3.— m/n.
Pedidos a:
Lararte y Sordi
VICTORIA 557 — Buenos Aires

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

De SANIN CANO
LA CIVILIZACION MANUAL
y otros ensayos
\$ 2.50 m/n.

Una Edición Popular de MARCO AURELIO
PENSAMIENTOS
Prólogo de ROBERTO GACHE.
La palabra del más puro de los hombres, la biografía amena de un gran gobernante, la obra maestra de la solidaridad humana
Precio, \$ 1.—
BIBLIOTECA ARGENTINA BABEL

MANUAL DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
Traducción del famoso libro de texto de J. FITZMURICE KELLY
\$ 3.— m/n.
Pedidos a:
Lararte y Sordi
VICTORIA 557 — Buenos Aires

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

También debemos elogiar su parsimonia en la administración de la terminología vernácula en los diálogos que vigorizan algunas de las narraciones más típicas — "El Pila", por ejemplo — y la proscripción de la utilería consabida de fajas, boladoras, chimas y sotetas, con que nos espantaba la fichada especie gatólica de narradores campesinos.

Vale decir que sus *Cuentos del Norte* no obstante su índole aparentemente popular, no son para dichos alrededores del fogón, entre la ronda del mate, bajo la hondura de los cielos de verano, o al amparo del galpón o la cocina en las noches hielas, sino para lecturas pauladamente, ya que por su estructura y realización afrontan tal carácter de piezas estrictamente literarias, que es arduo en ellos despojar la pura ficción temática de su continente poético y logran escapar muchas veces, de la rígida clasificación de cuento propiamente dicho que reclutaba con Horacio Quiroga en su "reclutamiento de la tipografía del cuento", y a la cual se ciñe fiel y talentosamente, verbigarista, Justo P. Sáenz (hijo), otro excelente cultor de dicha clase de literatura, aunque con características distintas, propias y relevantes.

Podemos bailar en el tono de este narrador — porqué no poeta si ésta es su calidad esencial — que "termina grave y reflexiva del *Asesor* de "Los Puntos" y "La ruta del Quijote", evidente en la intensidad de emoción de "Cartas de Iruya" y en ese fino poema que es "El orgaño".

Ya en *El escudrón de los escopeteros*, y más pronunciadamente en "Ana María y mi soledad", contenido en su libro inicial de aquella designación, José Hernán Figueroa, puso en evidencia su predilección por los temas de índole lírica, instrumentaciones a base de un ritornelo sentimental, monólogo substancialmente apasionado (de un alma romántica y nostálgica. El campo, el rincón pueblerino, en este su nuevo libro, adquiere así una categoría fun-

cional, más que subalterna y decorativa, immanente, como esas lunas doradas que gravitan sobre la desolación de los arables profundos en ciertas noches de estío, y son la noche y el estío mismo, revestidos de claros velos nupciales y omnipresentes en la dureza del mundo.

Figureroa aborda el relato — nosotros hubiéramos preferido una designación más decidida para el volumen, como esta de *Poemas del Norte* y que sería en realidad su más ajustada ponderación — el poema, pues, sin esa vehemencia inicial del artista que desconoce la capacidad de sus fuerzas y claudica jadeante del meollo del asunto, y al con vigor numeroso, evidente en la delineación de los ambientes, en la potencia de las cláusulas firmes y coloridas, en la prestancia verbal de las descripciones, que lo sitúa en un plano diferenciado nitidamente, de entre el abundoso gremio de cultores de literatura — mejor: subliteratura — rural, cuya proza mucilaginosa y palidica es el coeficiente más elevado de su irremisible mediocridad.

Concurso municipal

La inminencia del fallo que debe pronunciar el jurado municipal del concurso literario correspondiente al año 1928, absorbe en estos momentos la atención de una gran parte de nuestro mundillo intelectual.

Los autores que se creen candidatos, y cuáles no? — hacen sus trabajos para ponerse en evidencia. Hay quien envía su retrato, — un conmovedor retrato de padre de familia, — a todas las revistas ilustradas; quien acepta un oportuno banquete no menos familiar; quien publica las cartas íntimas que le han hecho llegar espontáneamente grandes hombres asombrados de su talento y quien anuncia la redición de su maravilloso libro como para hacer creer que el público lo ha estado arrebatando de las librerías.

Todas estas tretas y muchas más con miras al jurado son conocidísimas. Mas no por eso las dejan de emplear nuestros literatos. Claro que hay algunos que van más lejos y confinan sus ambiciones a un concejal amigo o a un jurado agradecido por ciertos versos neológicos. Pero de estos más vale no hablar.

Los candidatos

CASI todos nuestros periódicos y hojas literarias han adelantado los nombres de sus amigos al jurado municipal de literatura. No los imitaremos. Pero a fin de satisfacer la explicable curiosidad de nuestros lectores adelantaremos el voto de los representantes del Concejo.

Para primeros premios en prosa y verso respectivamente: Roberto Gache y Luis Franco.

Para segundos premios: Jorge Luis Borges y J. González Carballo.

Para terceros premios: Julio Fingerit y Antonio Gallo.

Claro que dos votos no bastan para decidir una elección.

Pero parece que algunos de estos candidatos tendrán también el voto de otros jurados.

"Desarmament"

LA casa editorial Coward Mc Mann, Inc. de Nueva York, publicará esta vez un nuevo libro de Salvador Madariaga: "Disarmament". Como se sabe, el Sr. Madariaga es uno de los secretarios de la Liga de las Naciones. Su libro es, por lo tanto, esperado con interés en los círculos literarios y políticos de lengua inglesa.

Sociedad de escritores

Esta flamante institución, que a pesar de todos los constitucionales, cuenta ya con doscientos socios dispuestos a secundar el número limitado de sus fundadores, anuncia la realización de un ciclo de conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras. Aun cuando no se ha dado a conocer la nómina de los conferenciantes, sabemos que entre ellos figurarán varios escritores jóvenes.

Guadernos Literarios

Oriente y Occidente Director: ENRIQUE ESPINOZA



Último número especial dedicado a HEINE Jorge Branderes. El Libro de los Cantares. — E. Martínez Estrada: Humoresca Heineana. — Ernest Blaser: Introducción al Cancionero. — Fernández Moreno: Romance a Helma. — Alfred Kerr: Helma el Judío. — Carlos M. Grünberg: Canto de Helma a Jahuda ben Haveri. — Israel Zangwill: La tumba de lang. — Alberto Gerchunoff: Cadoch. — Menéndez Cid: Una Biblia Heineana. Precio de este número \$ 2. — M. J. RIVERA INDARTE 1030

Notas y notabilidades

Omar Deno

UN poco tarde por el atraso con que reaparece LA VIDA LITERARIA damos aquí noticia de la muerte de Omar Deno uno de los más queridos maestros de la juventud de Costa Rica, que en compañía de Roberto Brenes Mesén y J. García Monge ha sabido despertar en su patria admiración y cariño por los más altos representantes de nuestra literatura.

A D. Joaquín García Monge le



hacemos llegar con estas líneas nuestro pésame más sentido por El pasajero que pierde la nave de su Repertorio. Y de D. Roberto Brenes Mesén reproducimos estos versos en memoria de Omar Deno:

Por los anchos corredores de una escuela que fue nuestra, muchas tardes caminamos como unidos a una idea.

La claror se desdibajaba al subir por la escalera yendo en busca del aula de la tarde y la quimera.

Y tras ella remontábamos persiguiendo las ideas, como antiguos cazadores, con el arco y con la flecha. ¡Cuántas veces, al reunirse y atizar el pie en tierra, acantados describimos una idea con dos flechas!

Duodécimas excusatorias

Los redactores de "La Nación" ofrecieron a fines del mes pasado un gran banquete a D. Carlos Muape, subdirector del diario de los Mitrre, que se acogió a los beneficios de una publicación extraoficial.

D. Leopoldo Lugones que sabe ser tan generoso con sus compañeros de trabajo, envió al obsequio de las siguientes:

DUODÉCIMAS EXCUSATORIAS Muape, torzoso no que me escape i del solas no participo. Pues mucho temo que me atrape Una moderatísima gripa De la cual ya me encuentro al rape. No querrá Vd. que me constipe I que dicha atención artera Pueda estirarme como un tripe, I transformarme a su manera En un seco y delgado estipe. (Además de útil rima en "ipe", Estipe es tallo de palmera). No crea Vd. que esto se solape Con el deber y la verdad. Ojo tanto la dualidad. Cofre el bombo y el silabape, I para mí el paño y el trapo Deben ser de igual calidad. Mas, "por causa de enfermedad", Permítido es que me agasape, I que envuelto en un buen sarape (Lo que es de mucha actualidad) Le exprese toda mi amistad. Viejo y querido Carlos Muape. Leopoldo LUGONES

Martínez Estrada

Nuestro querido amigo y gran poeta Ezequiel Martínez Estrada tan poco dispuesto a prodigarse en la publicación de libros — solo ha hecho cuatro en doce años — anuncia ahora la publicación simultánea de tres obras:



Tieres de piea ligeras comunicata lírica sin precedentes en nuestra literatura; Humoresca, poemas y variaciones entre las que figura la famosa Heineana. Y por último: Filosofía del ajedrez en sayos no menos originales.

Homenaje Babelico

LA antigua revista de bibliografía Babel, que publica el editorial del mismo nombre, consagra su último número a destacar la labor poética de Luis Franco. Se trata de una entrega particularmente interesante por la cantidad de colaboraciones inéditas en prosa y verso. Asociándonos al homenaje de "Babel" transcribimos una carta inédita de Armando Domoso que de seguro no apareció en dicha revista por oponerse a su publicación el autor del "Libro del Gay Vivir" a quien le fué dirigida hace algunos años.

Estimado amigo: permítame, maestro y amigo, que en mi trato preste una cordialidad que me arrojo con un poco de libertad. Pues el sacado de belleza que he recibido con su admirable libro, me mueve a exteriorizarle mi simpatía. Regentemente, en un largo estudio (que se ha de publicar en "Nuestros"), que introduzca una gran Antología de poetas modernos chilenos (ya la recibirá usted), colocaba su nombre entre algunos de mis devociones univocales: Valery, Lugones, la Mistral; de tal manera su libro significó para mí la revelación de un maestro indiscutido. Si, indiscutido.

La corona que tejí para su obra el noble y grande maestro Lugones (no participo del sentimiento irrespetuoso de los argentinos hacia el autor del "Imperio Jesuítico", que puede haber hecho sus errores, pero que en nada amonesta su obra inmensa) es el mejor homenaje que merece su talento tan personal y expresivo. ¡Qué fresca alada, que emoción de vida, qué manera de domar el estudio de su verso! Sencillos como hierbas, hondos como arroyos de cerros; cómo siento todo eso! Sobraba todo donde nosotros vestimos de alegría esta tierra salvaje nuestra, con sus cerros áridos pero hermosos, duros pero preciosos en la meditación, porque están un poco más cerca del cielo limpio y tienen toda la alegría de esos caminos que se van huyendo arriba, como quería Fecsal.

Jamás un libro suscitó en mí tal alegría íntima, tal efusión cordial de serenidad. Usted obra, el milagro de enriquecer todo, como la imagen del estos sesos con: pregura y vendolos mirando, preñados los dejó con su Cristo del lírico, español, que pasó por honrosura. Saludo en usted a un gran poeta, a uno de los mayores poetas de la lengua, honra de la poesía lírica mundial. Su amigo y admirador: Armando DONOSO

Alberto Guillén

SE encuentra en Buenos Aires de paso para el Brasil, en misión diplomática, el poeta peruano Alberto Guillén. Según parece, ha sido muy frío el recibimiento que le han hecho algunos intelectuales argentinos. ¡Será por el recuerdo de su "Lítern de Diógenes". De cualquier modo, saludamos muy cordialmente al poeta de "Decaulión" y reproducimos uno de sus poemas inéditos:



Yo fui un gacán haragán que hacía surcos de canciones i también pastaba la manada de mis silencios bisonotes.

Un palomilla cazador de nubes escritas que los quitaba a las moscas el cielo que traían a la espalda.

¡Pero llevaba una casa como una mooca en la palma de la mano un día la solté por la campaña i fué volando a pararse sobre los hombros de una calle construí sus paredes con las arrugas de mi cara i sus venetas mordeduras humanas sus tejados eran noches desveladas dijeron los vecinos:

—El cazador de moscas está rico! Yo levanté mis hombros como un arbol. Y ahora tengo casa: florece allí mi madre su cortada de manjar blanco i mis hermanas con cuatro cascabelas en sus alas.

MI padre dice ya: —Bendito, esas Oh cazador de moscas y ciudades.

Más de cincuenta firmas

Así reza uno de los anuncios de LA VIDA LITERARIA y es verdad que hemos publicado colaboraciones de más de cincuenta escritores en nuestros primeros ocho números. He aquí la lista por orden alfabético:

- Rafael Alberto Arrieta, Corollano Alberici, Enrique Bancho, Jorge Luis Borges, Raúl Bore, Arturo Casco, Mariano de Chalde, Horacio Ovaldo Dondo, Guillermo Estrella, Héctor Eandi, Enrique Espinoza, Luis Franco, Fernández Moreno, Julio Fingerit, Waldo Frank, Alberto Gerchunoff, Rosa García Costa, Roberto Gache, Samuel Glusberg, Hernán Gómez, Julián González, Leopoldo Hurtado, José Kessel, Benito Lynch, Leopoldo Lugones, Juan Larrea, Protasio Lacero, Ezequiel Martínez Estrada, Enrique Méndez Calzada, Héctor Olivera Lavri, Ernesto Palacio, Carlos Peraza, Alberto Prahob, Jose Pedroni, Mariano de la Portilla, Horacio Quiroga, Francisco Romero, Alfonso Reyes, B. Santa Cano, B. Scalabrini Ortiz, Carlos Suttera, Luis Simón, César Tiempo, Eduardo Uribe, Antonio Vallejo, Carlos Vega, Horacio Varela, Alvaro Yunque, Lizardo Zia.

En este número colaboran por vez primera Luis Emilio Soto, Jose Hernán Figueroa y Arturo S. Mom.

Libros recibidos

- The Re-discovery of America. An Introduction to a Philosophy of American Life, by Waldo Frank. — Charles Scribner's Sons, New York, London, 1928. Viaggio in Argentina, per Franco Chiarantini. — Edizioni "Alpes", Milano, 1929. El Delincuente, por Manuel Rojas. — Sociedad Chilena de Ediciones, Santiago, 1929. México Revolucionario, por Oscar Tenorio. — "Polha Académica", Rio de Janeiro, 1928. Válvulas de seguridad, por Constanza Castro. — Imprenta Matute, Santiago de Cuba, 1928. Libro de Imágenes, por H. Zarrilli. — Montevideo, 1928. La clara sonda. Poemas por Fernando Díez de Medina. — La Paz, Bolivia, 1928. Barret. Su vida y su obra, por Alvaro Yunque. — Editorial Claridad, Buenos Aires, 1929. Diccionario Biográfico de Ilustres próceres de la Independencia Sudamericana, por el Dr. Vicente Dávila. — Caracas, Venezuela. Sesias de escritores y artistas marplatenses. — Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1928. Crítica Literaria, por Ricardo Rojas Vignani. — San José, Costa Rica, 1929.

"Martín Fierro"

Adolfo Bellocq está ilustrando una edición de lujo del "Martín Fierro" que publicará este año la "Asociación Amigos del Arte". El libro, que será impreso en octavo mayor, llevará 48 grabados en madera, además de iniciales y viñetas dibujadas por el mismo pintor.

Una novela de Quiroga

Por intermedio de la Biblioteca "Babel", Horacio Quiroga publicará a mediados de este año Pasado amor, novela de ambiente misionero ilustrada por Giambigli. Tanto el escritor como el dibujante acaban de embarcarse para Misiones no con el objeto de estudiar el ambiente, sino de pasar una temporada "salvaje" de descanso, como tantas otras veces.

La más novedosa de las autologías nacionales

Organizada por Pedro - Juan Vignale y César Tiempo

EXPOSICION DE LA ACTUAL POESIA ARGENTINA

250 composiciones de 45 poetas jóvenes PALABRAS LINIARES de Leopoldo Lugones y Ricardo Güiraldes Un volumen de 250 páginas lujosamente presentado en papel pluma, \$ 2 m/n. Pedidos acompañando importe a la

Editorial Minerva Administración de Obras Regionales Avda. de Mayo 360 U. T. 33 Av. 4670 Buenos Aires

LA VIDA LITERARIA

Director: Enrique Espinoza Rivera Indarte 1030

SUMARIO DE ESTE NUMERO:

- Dois palabras, por La Dirección. Biografías novelescas, por B. Sanin Cano. Nocturno del regreso y Cantar de los Cantares, por Luis Franco. Cartas sin permiso, por Alfonso Reyes. España y América, por Enrique Espinoza. Raza, grillete, por Benjamín Jarnés. El gran equívoco, por Leopoldo Lugones. Sombras parlantes y sombras silenciosas, por Arturo S. Mom. D. Juan Manuel en Pago Chico, por Roberto J. Payró. Interpretar la vida, por Héctor Eandi. "Poemas solariegos", por Ezequiel Martínez Estrada. "Pasto Pana", por José Hernán Figueroa. "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana" y "Domingos dibujados desde una ventana", por Samuel Glusberg. "Seis ensayos en busca de nuestra expresión", por Luis Emilio Soto. "Cuentos del Norte", por César Tiempo. Revista de diarios y revistas: "Nuestra América", por Waldo Frank. "Film porteño", por Arturo Cancela. "Nota negra", por Antonio Marichalar. "Amaná", por José Carlos Mariátegui. Notas y notabilidades, por La Redacción.

SUSCRIBASE HOY MISMO

REVISTAS Y PERIODICOS DE AMERICA

- "THE DIAL". — 152 West 13th Street, New York. "THE NATION". — Fundado en 1865. Se publica semanalmente. Vestey Street No. 20, NEW YORK. — Suscripción anual en el extranjero: 6 dólares. "THE NEW REPUBLIC". — Se publica semanalmente. — Suscripción anual: 6 dólares. 421 West, 21 Str. — NEW YORK. "1929". — Revista de Avance. — Editor: Francisco Ibañez, Félix Lizaso, Jorge Mañach, Juan Marinello. — Apartado 2228. — HABANA, Cuba. "CONTEMPORANEO". — Editor: Bernardo J. Gastelón, Jaime Torres Bodet, Enrique González Roa, R. Ortiz de Montellano. — MEXICO, D. F. "REPERTORIO AMERICANO". — Semanario de Cultura Hispánica. — Director: Joaquín García Monge. — SAN JOSE DE COSTA RICA. "SOCIAL". — Literatura, Artes, Ideas, Modas y Deportes. — Directores: G. W. Masquer y Emilio Roig de Leuseuchring. — Almondarés y Bruzon. — HABANA. "ATENA". — Revista mensual de Ciencias, Letras y Bellas Artes. — Publicada por la Universidad de Concepción. — Comision Director: Enrique Molina, Samuel Zenteno A., Luis David Cruz Gampio, Salvador Gálvez, Abraham Valenzuela (Secretario), Eduardo Barrios. — CONCEPCION, Chile. "AMAUTA". — Revista mensual de Doctrina, Literatura, Arte, Polémica. — Director: José Carlos Mariátegui, Cañilla de Correo 2107. — Lima, PERU. "FORMA". — Revista de Artes Plásticas. — Pintura, Grabado, Escultura, Arquitectura, Expresiones Populares. — Director: Gabriel Fernández Ledezma. — Edición patrocinada por la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Nacional. — MEXICO. "MUSICALIA". — Revista trimestral. — Directora: María Muñoz de Quevedo. — El Casillo 70, LA HABANA. "ARQUIPELAGO". — Boletín de la Institución Hispanocubana de Cultura de Oriente. — Director: Max Henríquez Ureña. — Apartado 223, Hartmann, alta, 3 B. alta. — SAN TIAGO DE CUBA. "UNIVERSIDAD". — Revista Literaria. — Aparece semanalmente. — Director: Germán Arceñiga. — BOGOTA. "LA SIERRA". — Revista mensual de letras, ciencias y arte. — Director: J. Guillermo Guevara. — La Condessa 152. — Apartado 10. — Lima, PERU. "NOBOTROB". — Revista Mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales. — Directores: Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti. — Libertad 747. — BUENOS AIRES. "LA GACETA DEL SUR". — Mensuario de información literaria y artística. — Cañilla de Correo 268. — ROSARIO. — República Argentina. "SINTEGIB". — Artes, Ciencias y Letras. — Director: Martín S. Noel. Redacción: Patricios 1560, BUENOS AIRES. "AUREA". — Revista de todas las Artes. — Director: Sixto C. Martelli, Av. de Mayo 791, BUENOS AIRES. "DON SEGUNDO SOMBRERA". — Organo del Centro Estudiantil de Humanidades. LA PLATA. "EL CACA". — Organo del Grupo Tucumán. — 25 de Mayo 941, TUCUMAN. "CARATULA". — Hefdomadario. — Dirección y Administración: General Hornos 1165, BUENOS AIRES. "BABEL". — Revista de Bibliografía. — Director: Samuel Glusberg. — Entre Ríos 1588, BUENOS AIRES.